





# Apresiasi de la *El Mescurio* 3.º qto. 25 de mayo de 1969. **Novela Argentina**

Es imposible historiar la novela argentina desde una perspectiva crítica sin iniciar en aquellos que, por sus innovaciones técnicas, merecen ser mencionados.

En, en efecto, tan vasta la herencia de sus valores intelectuales, como condensa su producción en una materia a través de su corta pero fecunda historia.

En muchos casos el error por las letras se manifiesta desde muy alto y su apogeo se alcanza a los espíritus más sensibles en consagración imperecedera.

Ya los primeros representantes de la llamada escuela de escritores, Miro, Arslanovic y Parnis, dieron cuenta de venaciones humanas en la literatura, llegando valerosamente a la posteridad como ejemplo en sus "Recuerdos de Proserpio" y en el "Fuerza", escritos espléndidamente en Chile durante su exilio.

Pero si los referimos a la novela argentina propiamente dicha, debemos comenzar por tener en consideración su origen y punto de partida.

Con especialidad a la llamada "generación del 40", Buenos Aires abre sus puertas al "modernismo". Su introducción en el Río de la Plata es Ricardo Güiraldes, autor de "El gaucho", figura, aunque aislada, en la que se muestran las fuertes grietas de la idiosincrasia de un país sorprendente. Junto a él, viviendo en la misma corriente, José Mármol con "Amalia".

En cambio como expresión de la evolución literaria que experimenta el país durante la segunda mitad del siglo pasado aparece la novela argentina con características de marcada influencia europea, pero con un sentido profundamente americano, que se basa en la aguda observación de un país que comienza a crecer y se transforma. La ficción, muchas veces superada por la realidad, encuentra su mejor material en la vida misma de la incógnita sociedad porteña de Buenos Aires del siglo. El Club del Progreso, los argentinos en París y el campo gaucho de la provincia de Buenos Aires y en la pampa, alternando con la temperada de gala del antiguo Teatro de la ópera, son los temas que aborda Ezequiel Carreras. Narrada por primera vez con particular originalidad en relación al que pertenece, en "Retorno" (1880) — crítica a la sociedad salina de entonces — en "Mi vida sentimental" (1888) — primera novela sobre argentinos en París — para luego abrir nuevos caminos en la narrativa argentina en "Sin rumbo", donde libre de convencionalismos describe escenas y paisajes del campo y de la ciudad con tanta fuerza

en el desarrollo de la novela literaria argentina.

Aparece en forma casi simultánea "La Gran Aldea" de Lucio V. López (1881) e "Inventuras" (1888), de Manuel Pedraza.

Dentro entonces, a novela revela la existencia misma de "la americanidad". "La Gran Aldea" es un folio del "Inventuras" de él, al reflejar la imagen, primero, de una Buenos Aires antigua y moderna y, luego, la existencia histórica de conglomerados conjugales y transitorios. "América", de Miguel Cárce, describe con despliegue de fuerza la vida social de argentina en el último tercio del siglo.

Lo crítico que aparece al país en él, que se adquiere su mayor intensidad y dramatismo en "La Bella", de Carlos Martel (1890), tuvo correspondencia en José H. Maza.

La marcada falta de estas literaturas es seguida por Ricardo Güiraldes, quien en "Don Quijote de la Mancha" (1900), plasma la estructura misma del país, a la vez que apunta a su futura liberación.

Pero es con la aparición del siglo que surge, con el brillo de sus días e intensos curvas, que comienza a transformarse el movimiento literario, en novela exclusiva y consagrada.

Ya no es el alpuerqueño, el peñón, el valiente o el hombre de mundo en general, que muchas veces en sus ratos de ocio, escribía por pasatiempo o por distracción, sino el hombre que vive con una vocación propia de un representante a diario literario, basado en una al menos fundamental de su vida.

Jorge en el momento de Jorge West (Gustavo Martínez Zaldívar), quien a través de sus novelas humanas logra despertar el interés de crítica pública apasionada que se había mantenido indiferente frente a la literatura nacional.

Antes la presencia de Manuel Güiraldes en la literatura argentina levanta de preocupaciones sociales y republicanas y se destaca con singular brillo Ricardo Lorch en "El Injerto de los árboles".

Dentro de amplia actuación de la obra, Lorch trata de su misma vida y su actividad a la creación inconmensurable del mundo, dando origen también a "Retorno de un Gaucho" y a "Los Camareros de la Florida", dramas en el que juegan su papel respectivamente la madre vieja y el gaucho, el mal estado, y la vida social, de encuentros sentimentales entre padre e hijo.

Por su parte, Ricardo Güiraldes, al escribir el libro "Don Segundo Sombra" (1926) la vida tradicional del hombre de la pampa, también ha con-

tinuado "Argenteo", de Enrique Larreta — el autor de "La Gloria de Don Ramiro" — con un relato de intensidad y tragedia, y Ricardo Güiraldes publica "Cuentos para una infancia desesperada" volviendo luego en "Mujeres" produciendo literatura con "Historia de una pasión Argentina" (1934), "Los caminos del amor" (1936) y "Claves" (1940).

En la década del 30 Ricardo Arlt hace sus primeras publicaciones y Jorge Luis Borges incorpora a novela a su extensa obra en poesía y ensayo.

En 1940 y 1941, Adolfo Bioy Casares, el creador mayor de la novela fantástica argentina, publica respectivamente "La invención de Solís" y "Plan de Exterminio".

## Film de **Martin Fierro**

La obra cumbre de la literatura argentina, escrita por José Hernández en la segunda mitad del siglo pasado y traducida a casi todas las idiomas, basada en su propia vida social del gaucho, se desea de libertad y justicia, a través del personaje Martín Fierro.

El mundo contemporáneo que los argentinos tienen por este poema sobre inmigrantes para que se prolongara varias veces la vida de su hijo, el libro, la mayor dificultad estaba en lograr un personaje que fuera digno de ser leído por todos, ya que los argentinos tienen su propia imagen de Martín Fierro. Los cambios de la conciencia fueron ampliamente aceptados. El film fue pensado de la cinematografía fue dirigido por un hombre de prestigio internacional: Leopoldo Torre Nilsson.

Contó con el apoyo financiero del Instituto Nacional de Cinematografía de producción argentina Marcelo Simonetti y del paraguayo Andrés Du Sarte.

"Martín Fierro" requirió 1.143 horas de rodaje, una laboriosa reconstrucción de época y una serie de escenas singulares, como la importación de 125 allos en mula para el ferreo de pelotas y barbas.

Alfredo Alago, protagonista del film, utilizó cinco mandriles y cuatro barbas diferentes.

Al logro y calidad artística se suma la adhesión masiva del público, revelando un éxito de taquilla en el país y en el extranjero.

Estimados por su aceptación en el mismo equipo, aparece ahora una producción sobre el héroe máximo argentino: San Martín.

Para una obra el Primer Premio en el Festival de...

# Apariciones de la novela argentina. [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Apariciones de la novela argentina. [artículo]

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile